

Miriam Valdés Guía, *Prácticas rituales y discursos femeninos en Atenas. Los espacios sacros de la gyne* (=Colección Estudios Helénicos 1), Sevilla–Madrid, Editorial Universidad de Sevilla–UAM Ediciones, 2020, 464 pp., 101 figs. [ISBN: 978-84-472-2945-1].

La obra que presenta Miriam A. Valdés Guía, Profesora Titular en la Universidad Complutense de Madrid, llega para establecerse como una referencia internacional en el estudio combinado de género y religión en la Atenas de los s. VI-IV a.C. La amplia experiencia de esta investigadora en diversas facetas del ámbito de la polis ateniense le ha permitido mostrar una valiosa síntesis acerca de las dinámicas y tensiones entre el rol desempeñado por la mujer casada en la sociedad y, particularmente, su mayor protagonismo en la esfera religiosa.

Con este hilo conductor, la estructura del trabajo viene dada por la división de cultos que ejercían una mayor influencia en Atenas y en el ámbito femenino, es decir, Deméter, Dioniso, Atenea y Afrodita. Estos son los cuatro ejes sobre los que gira el discurso del libro, donde trata de profundizar en la organización de la sociedad y los mecanismos empleados por medio de la religión cívica para construir la identidad de la mujer ateniense, la *gyne*, y, más concretamente, de las mujeres casadas, *astai*. Todo ello a partir de una enorme selección de fuentes –en especial literarias, iconográficas, arqueológicas y epigráficas– que dotan a este estudio de una gran solidez. Con todo, como la propia autora reconoce, algunas de las cuestiones planteadas a lo largo de estas páginas se encuentran ante lagunas documentales y no pueden ser resueltas. Quedan por tanto algunos aspectos sin contestar o confirmar que, no obstante, hacen que esta obra se profile como un punto de inicio o continuación obligatorio para seguir avanzando en la investigación sobre este tema tan relevante.

Pese a ser cuatro las divinidades que marcan el guión, el libro de Valdés Guía consta de tres partes. Las dos primeras se centran en Deméter y Dioniso, respectivamente; la tercera, sin embargo, examina las esferas de Atenea y Afrodita en conjunto. Al mismo tiempo, el libro está dividido en un total de trece capítulos, a los que se añaden la introducción y el epílogo, manteniendo siempre un discurso coherente. Porque los “discursos” son precisamente una de las ideas principales de este complejo estudio de las *astai*, en torno a las cuales se construyen *logoi* que pueden ser atribuidos al pensamiento femenino, pero también estar asociados a la ideología política de los varones.

Los dos primeros capítulos (“El *logos* sexual y reproductivo en las fiestas de Deméter” y “Justicia y deliberación femeninas en las Tesmoforias”) giran en torno a la diosa de la agricultura y, en especial, a algunos aspectos del festival de las Tesmoforias. Este evento proveía a las mujeres de un espacio privado en el que, por medio de rituales tales como la *aischrologia*, las féminas subrayaban el cierto grado de “libertad” que el ámbito religioso les daba para poder desarrollar actividades posiblemente contrarias a las normas masculinas. El propio lugar de celebración de

las Tesmoforias, probablemente en la zona del Areópago, serviría de soporte para una suerte de deliberación femenina, impartiendo justicia desde una perspectiva religiosa y simbólica.

El dios Dioniso y su culto es el marco en el que, en los siguientes cinco apartados, se examina la formación de la identidad femenina, especialmente de las *astai*. Esta divinidad, aunque cívica, también se vincula a la alteridad, incluyendo al sector femenino de la sociedad. Precisamente esta combinación de funciones contribuirá a que, especialmente en el s. VI, la mujer se integre en la centralidad cívica. El capítulo tercero (“*Basilinna* y juramento de las *Gerarai*”) muestra la importancia de la figura de la esposa del *basileus* en las Antesterias, con rituales tales como la hierogamia con Dioniso. Este acto era fundamental para un correcto restablecimiento del orden de la comunidad, lo que refleja el crucial papel que desempeñaba la *basilinna*. En el capítulo cuarto (“Los ‘ritos secretos’ en beneficio de la polis”), Valdés Guía amplía el campo de visión a otros misterios celebrados en el Ática, como las *Theoinia*, tratando de vislumbrar el grado de conexión con las Antesterias y su significancia en el ámbito de la ciudad-estado. El siguiente capítulo (“El *hieros gamos* y la topografía de las Antesterias”) profundiza en el acto de la boda simbólica entre la *basilinna* y Dioniso, así como en los lugares donde la celebración se desarrollaría. Queda clara también la relevancia de las reformas de Solón, algo que se repetirá en otros apartados del libro. La obra del legislador ateniense supuso una modificación sustancial del rol de la *gyne* en lo político y en lo religioso. A continuación, el sexto capítulo (“¿*Lenai* en Atenas?”) plantea diferentes cuestiones acerca de las Leneas atenienses, que tal vez incluyeran ceremonias en las que participaran mujeres, quienes gozarían de un espacio propio. De nuevo, puede que el festival fuera reorganizado en época de Solón, algo que también podría aplicarse a la oribasias de las Tíades hasta el santuario pítico, como indica Valdés Guía en el capítulo séptimo (“En camino a Delfos: las Tíades”). Las lagunas informativas son también una constante a la hora de examinar este tipo de *theoria*, pero ello no impide a la autora establecer paralelismos y asociaciones con las Antesterias, más específicamente con la *basilinna* y sus “venerables” acompañantes, las *gerarai*.

Los restantes capítulos versan sobre Atenea y Afrodita, unas veces en conjunto y otras por separado. La Acrópolis se convierte en la localización principal del estudio de Valdés Guía donde, de hecho, se puede entrever cierta rivalidad y/o complementariedad entre ambas diosas, tal y como se va desgranando a lo largo de estas páginas. Este enfoque comienza en el capítulo octavo (“Mujeres, maternidad, curatotrofia y autoctonía”) con una revisión del culto a Gea y la cuestión del mito de la autoctonía ateniense, tratando de situar la figura de la mujer en este contexto a partir del momento en que la maternidad se constituye como un elemento esencial de la ciudadanía masculina. La autora muestra que el asunto de la autoctonía se extendía a otros personajes mitológicos, como Pandora, las Cecrópidas y las Eréctidas. En el noveno capítulo (“La polis como un *oikos*: el tejido del *peplos*, la estatua de Polias y el sacerdocio de Atenea”) busca desentrañar el significado y la simbología de uno de los elementos cruciales de las Panateneas, esto es, la costura del *peplos*. Una actividad que podría utilizarse como metáfora del *oikos*, pero también del propio sistema político ateniense. La presencia femenina en el festival era además notable, empezando por la sacerdotisa de Atenea Polias. La visión de la Acrópolis “ocupada” por las mujeres en el plano simbólico hace de puente con el capítulo décimo (“La mimesis de Pallas: Entre Palene y la Acrópolis”), en el cual Valdés Guía trata de

elucidar si la procesión de la mimesis de Pallas que tenía como destino la Acrópolis comenzaba en el demos de Palene. A partir de este interrogante, se analizan aspectos asociados, como por ejemplo una posible danza pírrica de mujeres, que tal vez reflejase un discurso de la victoria reivindicado por las mujeres, participando así de la ideología común de la polis.

Siguiendo en la misma línea, el capítulo undécimo (“Mirrina, sacerdotisa de Atenea Nike: Un sacerdocio democrático ‘entre Atenea y Afrodita’”) busca resaltar la figura del sacerdocio de Atenea Nike y la historia de la que, de acuerdo con las fuentes, parece haber sido la primera persona en ocupar el cargo, Mirrina. Un cargo que refleja los avances democráticos de época periclea pero que, al mismo tiempo, podría haber sido accesible solo a un grupo reducido de *astai* privilegiadas. El nombre de Mirrina sigue presente en el siguiente capítulo (“Discursos sobre la victoria y la paz femeninas en *Lisístrata* de Aristófanes: El papel de Mirrina”), pues es uno de los principales personajes de la comedia de Aristófanes, que constituye una obra fundamental para el estudio de esta posición de la mujer en la sociedad y, más concretamente, de su vinculación con la Acrópolis. Si el nombre de Mirrina viene dado precisamente por la sacerdotisa de Atenea Nike o por la esposa del tirano Hipias, es una cuestión que Valdés Guía debate. También se pregunta la autora por el tipo de discurso que se desarrolla en esta representación teatral, pues tal vez podemos estar ante algunas voces femeninas opuestas a cómo se dirigía la política, pero también podría estar dando espacio de opinión a determinados sectores del ámbito masculino. Finalmente, el capítulo decimotercero (“Los espacios sacros de Afrodita: Entre el centro y la periferia”) estudia la posible confrontación, pero al mismo tiempo complementación, de los cultos de Atenea y Afrodita. La evolución de las funciones de estas diosas se destaca como elemento clave para comprender la manera en que sus cultos delimitan la integración de la mujer ateniense en la sociedad, con una compleja asociación entre los espacios sacros de la Acrópolis y de la periferia, tales como Dafni, Falero y Colias. Quedando la mujer supeditada al hombre por medio del culto a Atenea, es posible afirmar que los espacios rituales de reversión ligados a Cipris permiten a las mujeres ocupar o usurpar, en el plano de la ficción, el centro de la actividad política y guerrera.

Prácticas rituales y discursos femeninos en Atenas se convierte de este modo en una obra clave para conocer la evolución del rol y funciones de las *astai* en la religión cívica. Los planteamientos de la autora van además acompañados y complementados con un buen soporte gráfico. Un total de 101 figuras, en su mayoría representaciones en vasos, constituyen un material fundamental para seguir y comprender las explicaciones. Asimismo, la riqueza de este libro reside en parte en que la autora plasma aquí una reorganización y reordenación de varios razonamientos e hipótesis que ha venido publicando a lo largo de su trayectoria académica, a la vez que desarrolla nuevos planteamientos. De este modo, este último estudio de Valdés Guía supone la culminación de una trayectoria sólida que ahonda en diferentes cuestiones relativas a la figura de la mujer en la sociedad ateniense.

Diego Chapinal Heras
Universidad Complutense de Madrid
diegochapinalheras@ucm.es